**PREFACIO**

«Mucho se habla del origen de la vida, sin embargo, ese no debería ser el enfoque primordial a la hora de definir a los seres humanos, pues deberíamos enfocarnos en algo más próximo a nosotros, si somos capaces de entender el origen de la sociedad y el ser humano como se conoce de forma histórica, entonces seremos capaces de ir más atrás. En la historia de la existencia del universo somos apenas las horas más recientes, ya que miles de años son apenas un parpadeo para un universo de eones de existencia.

» Nuestra historia se remonta a recientes y aproximados seis mil años atrás, pues se toma como inicio de «La historia» de la humanidad desde que el ser humano es capaz de transmitir ideas mediante textos escritos. No hay nada negativo en ello, mas, teniendo en cuenta la civilización que logra este hito para nuestra especie, siendo esta reconocida por historiadores como la primera civilización del mundo, se puede lograr obtener distintas conclusiones al observar detenidamente a *Los Sumerios*, dado que estos lograron desarrollar en medio de los ríos *Éufrates y Tigris* desarrollando los primeros vestigios de civilización humana al sur de *Mesopotamia,* la traducción del griego no daría como resultado que la palabra «*Mesopotamia*»significa «entre ríos».

» Sin embargo, esta civilización no es importante por sus importantes hitos históricos o por dar origen la historia escrita, sino por su ostentoso progreso y desarrollo, tanto científico como social, dado que estos tenían un complejo sistema político, religioso y económico, y, aunque muchos digan que es primitivo al compararlo con la complejidad de la sociedad actual, está claro que su desarrollo se debía a una fuerza más poderosa, algo más allá del entendimiento humano de esa era, de eras siguientes y de la nuestra misma, logrando estos dar sentido al legendario y enigmático «Jardín del Edén» que se menciona dentro de la creencia judeo-cristiana, asimismo se encuentra similitudes y paralelismos significativos en la creencia religiosa sumeria y la judeo-cristiana, comparten relatos y puntos en común, sin embargo, una es conocida como un mito, mientras la otra es llamada por muchos como verdad absoluta.

» La negación absoluta a la que los religiosos ensimismados han llegado al negar la existencia de veracidad en relatos religiosos de otras culturas y civilizaciones los han llevado a mitificar y enajenar al origen de la vida en la tierra, origen que supera la capacidad de entendimiento de todas las civilizaciones y seres que hasta hoy han pisado este planeta…

* ¡Señor! —gritó una chica desde el fondo del salón de conferencias—, ¿p-podemos hablar un momento al acabar esta charla?
* Claro que sí —respondí amablemente a una admiradora de la verdad.